



Actualidad

Calderón En su Cuerda

663748

Por FLORIDOR PEREZ

Hay en nuestra literatura obras que han llegado a identificarse con personajes o ambientes: los mineros de Lillo; el sur de Coloane o —en las nuevas promociones— los adolescentes de Rosasco, La Frontera de Teillier.

En la obra de Alfonso Calderón, curiosamente, lo que perdura es un tiempo (fugaz por naturaleza), mientras los ambientes se desplazan a la velocidad de sus versos brevísimos, que saltan de Las Termópilas —donde Cateaubriand veía en 1830 "una fábrica de azúcar de remolacha"— al Cementerio de Zapallar, pasando por la tumba de Horacio y el Lejano Oeste...

Las cosas, los objetos son como la huella humana que consigue crear esa atmósfera temporal, por la evocación, por ejemplo, de un sombrero:

"Tú vuelves de 1900/ con un sombrero de plumas/ y una cúpula de pájaros".

Este TU real —"en el amor / yo soy, TU eres / la dama, el forastero"— humaniza el mundo, al instalar la pareja en el espacio cultural creado por sucesos históricos y nombres propios.

Estos nombres de artistas no son simples homenajes, sino los naturales habitantes de un tiempo que permanece en la medida en que ellos perduran en nosotros: Emily Dickenson o Prevert, por nombrar sólo afectos personales.

De todo esto hay en *MÚSICA DE CÁMARA* (Editorial Nascimento), título con que Calderón quiere indicar una continuidad con su libro anterior, *Poemas para Clavacín*. Pero a nosotros, el reciente nos parece más afinado que el anterior; con mayor resonancia, tanto por la riqueza de su tonalidad expresiva, como por el inquietante acompañamiento de la muerte, que complementa su cuerda nostálgica. El dúo Yo-Tú se hace coro del Amor y el Tiempo.

Con todo, se echa de menos en Calderón —y aventuramos que hacia eso avanza— una síntesis de su sensibilidad lírica, el fino humor de su prosa, su genial percepción del pasado y una sabia aprehensión del alma nacional, que parece destinado a convertir en su aporte definitivo a la poesía chilena.

¿Mucho pedir? No. Porque de todo eso hay en él, disperso. Una rigurosa autocritica sólo nos permite saborearlo en este libro que, si al autor le parece continuación de algo, a este lector le suena a comienzo de otra cosa:

"Abre la mañana y esparce
su blancura el alfarar..."

A nuevos tonos y nuevos sabores vemos abrirse estas páginas.

Revista Nuevos, Julio, 23-VIII-1981, p.7.

Calderón en su cuerda [artículo] Floridor Pérez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez, Floridor, 1937-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Calderón en su cuerda [artículo] Floridor Pérez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile